



Tres responsabilidades fundamentales del líder

“Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”.

Apocalipsis 1:6

- Por años hemos cometido, como Iglesia, el error de distanciar el rol del liderazgo (reyes) del profético (sacerdotes). Provocando generaciones de reyes que solo lideran y sacerdotes que únicamente adoran.
- Esta división no solo es errónea a la luz de la Palabra, sino que también es peligrosa, y nos ha llevado una y otra vez a experimentar procesos de división y de apatía dentro del Cuerpo de Cristo.
- El rol del líder debe ser integral. Debemos desarrollar un estilo de vida que inflencie en todas las direcciones, fortaleciendo nuestros músculos débiles y multiplicándonos en otros.

Veamos a continuación cuáles son estas tres responsabilidades que como líderes debemos asumir:

1. Aprender a ministrar a Dios:

- Tenemos un llamado levítico, y nuestro principal llamado es a ministrar el corazón de Dios.
- Intimidad, nuevas profundidades. Es imposible saber qué piensa Dios de mis discípulos, si no tengo una profunda intimidad con Él.
- ¿Cómo desarrollo prácticamente mayor intimidad con Dios?
Disciplinas espirituales (ayuno, oración) – Diseños creativos (Ej. Pentecostés) – Pedir ayuda a quienes tienen este músculo fuerte – No se puede llevar a la Iglesia a un lugar en el cual no hayamos estado primero.

2. Aprender a formar y ministrar a mis equipos:

- A veces nuestros equipos funcionan más como simples ejecutores de órdenes que como bloque espiritual.
- Si nuestro equipo crece, la tarea es más sencilla. En caso contrario nuestro trabajo se vuelve pesado y con pocos frutos.
- Claves para trabajar en equipo:

1) Honra:

“Por eso, ánimo y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo”.

1 Tesalonicenses 5:11 (NVI)



Pablo está hablando a la Iglesia acerca de cómo esperar los últimos tiempos, y los anima a vivir una cultura de honra como preparación para la venida de Jesús.

- 2) Madurez: La honra real es fruto de la madurez. ¿Cómo desarrollo madurez ministerial?
 - a- Alineándome al propósito del sistema (ministerio de jóvenes - Iglesia)
 - b- Entendiendo mi rol formal (aptitud - don). “Ser concreto”
 - c- Desarrollando mi rol informal (actitud - carácter - fruto)
 - d- Ayudando al otro a desempeñar los tres puntos anteriores

3. Ministran a la Iglesia: Impartición.

Todo lo gestado en los dos puntos anteriores se imparte.

- Características de los levitas en el Antiguo Testamento (líderes adoradores – reyes y sacerdotes):
 - a- Daban sus mejores años: Los levitas solo podían servir en el tabernáculo entre los 30 y los 50 años. Estos son los años en los cuales somos más productivos y ya hemos alcanzado madurez. Los años anteriores servían de preparación.
 - b- Vivían alrededor del tabernáculo. Entendían su rol profético y vivían en un ambiente de adoración.
 - c- No tenían tierras: ¡Dios era su herencia! Estaban destinados solo a mirar el rostro de Dios.
Sus ojos solo tenían permiso de mirar hacia el lugar correcto. No podían siquiera mirar lo bueno, ya que estaban llamados a ser consumidos por lo mejor.

- Características de los reyes y gobernantes:

*“Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino **que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor**, y el que de vosotros quiera ser el primero, **será siervo de todos**. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, **y para dar su vida en rescate por muchos.**”*

Marcos 10:42-44

- a. Humildad: La humildad es la base de un liderazgo sano y exitoso.
- b. Servicio: No buscamos ser líderes para disfrutar de los beneficios del palacio, sino para servir al pueblo.
- c. Entrega completa: Si queremos ser como Cristo, debemos estar dispuestos a dar nuestras vidas en rescate por muchos.